

Seis trágicos retratos para descifrar la enigmática relación entre infancia y producción de estatalidad. Ensayo de diálogos con la obra “Julio Cesar” de William Shakespeare.¹

Six tragic portraits to decipher the enigmatic relationship between childhood and the production of statehood. Dialogue rehearsal with the play “Julius Caesar” by William Shakespeare

Gabriel Emiliano Atelman

InES (CONICET - UNER)

Facultad de Trabajo Social - UNER

gabriel.atelman@uner.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0007-4020-7152>

Resumen

Este artículo tiene como objetivo desarrollar reflexiones teórico-conceptuales acerca de la relación Infancia-Estado-Sociedad en la contemporaneidad latinoamericana. Para esto, tomamos la obra trágica “Julio Cesar” de Shakespeare, escrita en el s. XIV, y construimos seis retratos a partir de diálogos entre esta obra literaria y aportes del campo de la infancia y de los feminismos. Estos retratos, que se relacionan intrínsecamente, pretenden dismantelar nudos problemáticos en torno a la producción de infancia. Entendemos que la firma de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN) representa un momento importante que tensiona discursos e intervenciones históricas en este campo. Desde este punto es que invitamos a recorrer la lectura de los retratos de manera continua e interrelacionada en pos de identificar y elaborar reflexiones en torno a la infancia como producción histórica y situada en distintas disputas por la hegemonía. Para finalizar, enumeramos algunas reflexiones en clave de abrir los debates y seguir estudiando la infancia desde una lectura crítica a partir de la obra literaria de William Shakespeare como aporte para repensar lo social.

Palabras claves: infancia - estatalidad - cuidados - ciudadanía

¹ Trabajo elaborado para el Seminario “Política, Ciudadanía y Ética Pública” dictado por Eduardo Rinesi en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Abstract

This article aims to reflect on the relationship between Childhood, State, and Society in contemporary Latin America. To do this, we take Shakespeare's tragic work "Julius Caesar," written in the 14th century, and construct portraits from dialogues between this literary work and from the field of childhood and feminism. These portraits, which are intrinsically related, intend to dismantle problematic knots around the production of childhood. We understand that the signing of the Convention on the Rights of the Child represents an important moment that tensions historical discourses and interventions in this field. From this point, we invite you to explore the reading of the six portraits as a correlate that allows identifying and elaborating reflections on childhood as a historical production situated in different disputes for hegemony. To conclude, we list some reflections in order to open debates and continue studying childhood from a critical reading based on the literary work of William Shakespeare as a contribution to rethinking the social.

Keywords: childhood; statehood; cares; citizenship

Introducción

La firma de la Convención en 1989 (desde ahora CDN) se inscribe en un contexto internacional pos-segunda guerra mundial de globalización económica y en Latinoamérica, en particular, con periodos de transición democrática y disputas en torno al orden social.

En nuestro país, el momento de firma y puesta en vigencia de la CDN es un momento de ambivalencias. La misma es ratificada en 1990 y adquiere jerarquía constitucional en 1994.

La CDN legitima intervenciones e institucionalidades situadas desde un "paradigma de protección de derechos" en tensión con el "paradigma irregular", cuyo marco normativo en nuestro país se ve representado en la Ley Agote conocida también como ley de patronato de menores (N°10903, 1919).

El momento de democratización posdictatorial habilita la confluencia e intercambio entre actores del movimiento de Derechos Humanos locales: Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, Liga Argentina por los Derechos del Hombre, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, entre otras (Llobet, 2015). Esto acontece en medio de una embestida de consolidación del proyecto neoliberal, en la cual se torna hegemónica la idea de que es un "gasto" la intervención en lo social, lo que repercute y atraviesa la racionalidad estatal.

Entonces, si bien en el gobierno encabezado por Carlos Saúl Menem se suscribe a la CDN y se incorpora a la Constitución Nacional, las políticas económicas crean la figura de un “niño consumidor” como horizonte de sentido (Carli, 2010), convirtiendo al mercado en un actor fundamental del gobierno de la infancia. Esto minimiza la centralidad del Estado como garante de derechos y produce, reedita y densifica lógicas de desigualdad y exclusión (Llobet, 2015).

Para analizar cómo se materializa la CDN en nuestro país, es imprescindible tener en cuenta disputas, actores, escenarios y temporalidades históricas múltiples y en intersección desde una perspectiva compleja (Llobet, 2015). Esto implica asumir una concepción plural de la racionalidad estatal, problematizando las mediaciones que acontecen entre espacios y dispositivos del estado, y re-configuran e intervienen con principios, sentidos y normas sociales (Gené et al, 2021). Esta concepción advierte que no se puede leer al Estado como un todo homogéneo y universal, sino que hay múltiples rostros del mismo, que tienen que ver con un entrecruzamiento entre saberes, recursos, discursos, destrezas, improntas, escenarios y desafíos que particularizan de diferentes modos y formatos la praxis estatal.

La obra clásica de Shakespeare cuenta con muchos insumos y claves literarias que permiten complejizar los análisis de fenómenos políticos. En este escrito tomaremos la obra de Julio Cesar - escrita en 1599 - para problematizar cuestiones en torno al gobierno de la infancia.

Para esto elaboramos seis retratos que se componen de fragmentos argumentativos y hechos épicos que suceden en la tragedia en vistas a problematizar y desenmascarar múltiples lógicas de intervención estatal (Gené et al, 2021) que dialogan con la subjetivación infantil.

Estos retratos se integran de facetas de la obra en diálogo con aportes teóricos que a partir de allí ofrecen claves para pensar ciertos aspectos de la construcción social, política, cultural e histórica de la infancia como enigma a comprender. Estos retratos no se pueden leer separados ni disociados entre sí, todo lo contrario, es en su intersección en donde cobran sentido y existencia.

Los tres primeros retratos propondrán interpelar la infancia como universal abstracto en diálogo con la tensión entre espacio público y privado. Los últimos tres versarán más específicamente en torno a estatalidad, orden social y ciudadanía infantil. Para finalizar, se recuperarán algunas cuestiones consideradas relevantes para seguir reflexionando.

Si bien estos diálogos podrían extenderse, se intentará sostener una escritura ensayística que no sea prolongada pero sí sólida, profunda y criteriosa.

Retrato I. Tribunos del pueblo o tribunos del orden: disputas por el sostenimiento de la vida en el espacio público

La tragedia no puede empezar de otra manera sino que con Flavio y Marulo, dos tribunos del pueblo, echando a plebeyos de la escena, quienes estaban festejando el triunfo de César.

Flavio: “¡Fuera de aquí, tropas de vagos! ¡Vuelvan a sus sucios hogares! ¿Es día de fiesta hoy? Respeten la ley, artesanos. Nadie puede pasear en día de trabajo/sin llevar a la vista el emblema de su oficio./A ver, dime, ¿qué haces tú?” (Shakespeare, 2014, p. 197)

De esta manera, se abre un primer capítulo que trae a debates de la política actual y reciente, y también al gobierno de la infancia.

Como bien propone Pérez Álvarez (2022) la tensión entre espacio público y privado atraviesa el gobierno de la infancia. La demarcación y vinculación entre estos espacios se redefine coyunturalmente y son dispositivos de control, evaluación, regulación y modelación social los que operan e intervienen en esta significación. Esto sucede principalmente en sectores populares, ya que sus condiciones de vida son puestas en el foco del paradigma de protección, privatizando la responsabilidad de las mismas en coexistencia con estos dispositivos mencionados anteriormente.

La escena que comienza con Flavio echando a la plebe del espacio público, remite justamente a esto, a la disputa por los ordenamientos temporales y espaciales. En la escena aparece una pretensión de clausura del espacio público a los sectores populares, a partir de la ubicación del trabajo como tarea a sostener de los mismos. Vemos cómo la división tajante entre público y privado asigna de manera determinada y específica ciertas características a cada dimensión. La amenaza ante esta rígida asignación interpela el sostenimiento del ordenamiento establecido.

Parece ser que esta frase nos devuelve a modos y perfiles de habitar el espacio público que buscan estandarizarse y normalizarse. Pero no solo eso, sino también la encapsulación de cuestiones que tienen que permanecer en el ámbito de lo privado. Esto lo podemos articular con los espacios que aparecen como privilegiados en torno a despliegue de cuidados en la infancia: la familia y la escolaridad.

En diálogo con el campo de la infancia, este inicio de la tragedia evoca los debates en torno al cómo se asumen y a quiénes se asignan las responsabilidades en torno al bienestar infantil. Las disputas en torno a la Asignación Universal por Hijo, a la Educación Sexual Integral, al reconocimiento de aportes por tareas de cuidado, al tan emblemático Programa Qunita, al Conectar Igualdad, al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, a la Identidad de Género, entre otros reconocimientos de derechos tendientes a democratizar las relaciones de género y familiares, han despertado fuertes resistencias

por interpelar lo que aparece responsabilidad de la familia y el mercado. Es inevitable también, que estas palabras no nos traigan las disputas emergentes en relación a la educación y a la salud como derechos o como un mercado, como un gasto o una inversión.

Las estrategias, discursos e intervenciones ligadas a una democratización de los cuidados, como también, las de defensa y restauración de un régimen familiarista y privatista se reactualizan, como también las disputas entre las mismas. Se vuelve fundamental un análisis político, histórico y social de estas tensiones.

“Lo privado es político”, la frase que toman las corrientes feministas como emblema, nos hace repensar la demarcación dicotómica entre lo público y lo privado, y por ende la división de tareas de sostenibilidad de la vida, como producto y producción de un orden social hegemónico.

Son dispositivos y agentes impulsados por las políticas de infancia los que se encargan de difundir modelos de familia propios de las clases dominantes, asignando responsabilidades parentales de la infancia (Pérez Alvarez, 2022). Esto se produce a partir de instituciones punitivas y moralizantes que confinan a la infancia en una serie de espacios institucionales pensados como naturales para su educación, crianza y protección (Villalta, 2021a)

Con estos dispositivos se desencadenan procesos de producción y legitimación de un modo de autoridad pública con saberes e intereses dominantes (Gené et al, 2021), como también, se reedita la brecha desigual entre la representación de infancia y minoridad que atraviesa este campo de políticas, cuestión que constituye también otros retratos.

La CDN en el momento histórico argentino de su aprobación, desplaza la gestión de la infancia a los barrios (Pérez Alvarez, 2022). Esta descentralización estatal obliga a los sectores populares a ocupar el espacio público para desplegar intereses, negociaciones, alianzas, acuerdos, demandas y resistencias que tengan que ver con garantizar su existencia. Para seguir indagando en esta línea, y a la par de lo que propone la tragedia de “Julio César”, es recomendable profundizar lecturas en torno a la cuestión de la politicidad popular (Merklen, 2005). Además, hay estudios respecto a la politicidad de cuidados (Zibechi, 2022) en términos de desentrañar estrategias organizativas y de promoción de la participación y corresponsabilidad en tensión con la racionalidad neoliberal emergente que pretende reprivatizar la sostenibilidad de la vida.

Este retrato nos invita a pensar qué cuestiones y características asignamos al espacio de lo público y de lo privado y el por qué y para qué de esta división dominante. Nos lleva, por último, a problematizar la intrínseca relación entre las fronteras del Estado

y la conflictividad social desde una perspectiva histórica, y los procesos de legitimación y resignificación de esta relación.

Esta situación entonces retratada, desenmascara a aquellos proyectos políticos y acciones estatales, que siguen defendiendo un modo de infancia y también de sociedad, como bien diría Sandra Carli (2010) inaccesible, excluyente, desigual y elitista.

En fin, nos invita a pensar cuál es la ubicación de la infancia en distintos proyectos políticos, en pos de analizar cómo se subjetiva y en donde se colocan las responsabilidades que corresponden a su bienestar.

Retrato II - La representación de infancia

Casio va convenciendo a Bruto, a lo largo del relato, de que Julio César no es merecedor de ser coronado porque podría llegar a convertirse en tirano, terminando una conversación con Casio: *“De acuerdo. Mientras tanto, piensa en el mundo.”* (Shakespeare, 2014, p. 208) y cuando Bruto sale, Casio queda en escena y expresa: *“Bien, Bruto, eres noble. Sin embargo, tu noble materia puede ser moldeada...”* (Shakespeare, 2014, p. 208)

Como bien recupera Villalta (2021a), la infancia, desde una perspectiva occidental, es vista como un momento de incompletud y formación hacia una adultez. Esto se articula con la asignación de ideas de indefensión, tabula rasa y maleabilidad que construyen la infancia.

Vista de esta manera, la infancia, puede relacionarse intrínsecamente con este retrato, y el personaje que lo protagoniza, Bruto, a quien lo caracteriza, valga la redundancia, su brutalidad.

Entender a la infancia como una esponja que todo lo absorbe y que internaliza todo lo que pasa de una manera neutral, supone un carácter universal de la misma y organiza jerárquicamente la vida social (Villalta, 2021a), inscribiendo la configuración de intervenciones en la relación asimétrica Estado-infancia-familia (Pérez Alvarez, 2022)

Esta pretensión de neutralización y universalización de infancia que caracteriza a la CDN, universaliza los derechos de los niños, pero no el acceso a los mismos e invalida y no reconoce las condiciones de vida y reproducción social que se particularizan y habilitan y/o constriñen cuestiones relacionadas a garantizar y sostener la vida (Villalta, 2021a).

Este segundo retrato advierte que el marco de comprensión universal y ahistórico de la infancia que se despliega en la CDN puede traducirse y devenir en perspectivas e intervenciones deterministas, privatistas y culpabilizadoras (Graziano et al, 2021).

La representación universal de la infancia con la imagen de un niño blanco europeo de clase alta silencia experiencias infantiles feminizadas, populares, latinoamericanas, y también sus intervenciones políticas particulares en la producción y reproducción social. Ante esto es fundamental construir una perspectiva que contemple la articulación e inseparabilidad de múltiples clasificaciones sociales que atraviesan y constituyen la infancia como sujeto plural.

Este retrato, además nos propone pensar, trayendo a Philippe Ariés (1988), la importancia de registrar y desarmar representaciones en torno a la infancia y cómo éstas se hacen cuerpo, constituyen y dialogan en diferentes expresiones estatales.

Retrato III. Hegemonía y criminalidad en la reactualización de antítesis históricas

Siguiendo con esta línea, en esta tragedia se puede entender también cómo el trazado de una infancia universal produce una normalidad que criminaliza y culpabiliza a sujetos que no caben en la misma. Estos procesos devienen en la reafirmación, como bien dijimos, de intervenciones de moralización, higienización y normalización de prácticas de cuidado consideradas arcaicas e inadecuadas, lo que se traduce en relaciones sociales y geopolíticas de dominio (Llobet, 2020).

Las instituciones emergen en este sentido como vehículo modernizador, que reeduca a quienes son contruidos como una amenaza al orden, con principios civilizatorios e individualizadores.

Esta perspectiva de criminalidad se puede ver en la tragedia de Shakespeare en varios diálogos donde aparece Casio interviniendo en la formación de un sentido en torno a la imagen de Julio César. La cita que sigue corresponde a un diálogo entre Casio y Casca:

“Pero si te preguntaras por la verdadera causa(...)/o porque todo se escapa de sus normas,/sus límites naturales, sus habituales talentos/hasta volverse una monstruosa aberración,/entonces comprenderías que el cielo los ha poseído/para hacerlos instrumentos del horror/y signo de algún monstruoso estado.” (Shakespeare, 2014, p. 210-211)

Aquí vemos cómo se adjudica una idea de monstruosidad a todo lo que irrumpe, interpela y/o amenaza el orden dominante. Esto rememora históricas dicotomías planetarias que se expresan en grandes términos en la obra de Domingo Faustino Sarmiento con civilización o barbarie. En particular en el campo de la infancia se concretan en la idea de niño y minoridad, asumiendo que la población infantil tiene resueltas las condiciones básicas e indispensables de vida. Por otro lado, quienes se inscriben en la categoría construida como minoridad son delincuentes, están en situaciones de abandono, vulnerabilidad, pobreza. Es en este último sector poblacional

en el cual el Estado debe intervenir para garantizar derechos (hablando desde la jerga de la CDN).

Este retrato colabora a reflexionar acerca de cómo se reactualizan históricas antítesis en el campo de la infancia y la política, qué intervenciones habilitan estos procesos, y qué perspectivas se sostienen y disputan.

Este retrato está sumamente ligado a comprender el campo de los derechos de la infancia como un nodo ambiguo y polivalente (Llobet, 2020), ya que incrementa la regulación de sectores populares y a la vez habilita la incorporación de sus demandas en lenguaje de derechos (Llobet, 2015). Así el discurso de derechos se convierte en una vía de tráfico de neocolonialismos, imponiendo un “deber ser” en torno a la infancia y los cuidados desde una perspectiva occidental a partir de organismos internacionales que intervienen en nuestra región de diferentes maneras (BID, ONU, UNICEF, FMI, etc)².

Retrato IV - Discursos de odio, y: ¿libertades que avanzan?

Lo reconstruido en el retrato anterior remite a la producción de discursos de odio hacia ciertos sectores, o como bien dijimos la adjudicación de una idea de criminalidad y monstruosidad a los mismos.

Bruto especula en torno a lo que hará César al coronarse: *“Mirémosle como una serpiente que, al salir el cascarón, escupe el veneno de su especie; y por lo mismo, debe morir en el embrión”* (Shakespeare, 2014, p. 215)

Casio plantea también que se libraré a sí mismo de sus propias cadenas (Shakespeare, 2014, p. 211). Estos discursos envueltos en falacias y especulaciones desatan acciones de organización colectiva en torno a la disputa de hegemonía y alimentan a “la fobia al Estado” como horizonte emancipatorio (Tzeiman, 2021). Esto corre el foco en la política, desde una perspectiva antiestatalista, y abre el juego a múltiples lógicas de intervención en lo social.

Esta fobia al Estado, que se traduce en la frase de Casio (211) y en los procesos organizativos para asesinar al César, hace pensarnos esclavizados ante una autoridad estatal que aparece como omnipotente, pero sin embargo, muchas veces, no desnaturaliza otras regulaciones de lo social por parte de poderes fácticos que aparecen como “mano invisible”.

Esto nos lleva a pensar al campo de la intervención como espacio de disputas y tensiones morales, afectivas, políticas y simbólicas (Llobet, 2015). También nos invita a

² Banco Interamericano de Desarrollo, Organización de Naciones Unidas, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, Fondo Monetario Internacional, etc

reconstruir el mapa de intervenciones en tensión con lo público-privado, dejando de ver los agentes, actores e instituciones disociados entre sí, y analizando el entrecruzamiento situado entre regulaciones sociales en torno a la subjetividad infantil.

Dice Bruto qué matando a Julio César: *“a los ojos del pueblo, seremos redentores más que asesinos.”* (Shakespeare, 2014, p. 219).

Esta fobia al Estado se constituye por un afán de individualizarlo todo, lo que segrega y refragmenta la trama de lo social, contribuyendo a una reproducción estratificada que no reconoce necesidades de cuidado ni de reproducción social (Llobet, 2020). Ante esto, es fundamental preguntarnos cómo atraviesa esta fobia al Estado a la misma racionalidad estatal, como dialoga con jerarquías morales y sociales existentes, y de qué maneras, teniendo en cuenta esto, se producen procesos de clasificación infantil (Llobet et al, 2015).

Retrato V - César no se murió, César no se murió: César vive en el pueblo

Este retrato, que podemos decir que es donde se encuentra el trágico carozo de esta obra shakespeariana, está formado por facetas múltiples. Estas facetas dialogan entre sí en la lucha por la validez de prácticas estatales y en la materialización de procesos de subjetivación. Comprender estos dos rostros en diálogo constante y multilineal, implica acercarnos a construir un régimen complejo y denso de las racionalidades estatales en torno al campo de la infancia (Gené et al, 2021).

“¡Libertad! ¡Somos libres! ¡Ha muerto la tiranía!” exclama Cinna (Shakespeare, 2014, p. 235) parte del grupo conspirador contra César, luego de que lo apuñalan. La multitud entra en pánico, se avisa después.

Volviendo al Retrato IV, es interesante ver cómo se significa socialmente la libertad. La significación de este término no es más ni menos que una disputa entre las racionalidades que producen regulaciones de la infancia.

Se advierte luego:

“Casio: ¡Cuántas veces los siglos venideros/verán representar esta sublime escena/en países y lenguajes desconocidos!/Bruto: Cuantas veces no será un espectáculo/ver a César desangrado. Reducido a polvo,/como ahora, a los pies de la estatua de Pompeyo./ Casio: Tan a menudo se repetirá esta escena,/tan a menudo, que nuestro grupo será llamado/los Hombres que liberaron a su Patria” (Shakespeare, 2014, p. 236)

Este diálogo me acerca a las oleadas en América Latina en torno a la construcción de democracia. La recuperación democrática en nuestros países, y la disputa de este siglo entre la racionalidad neoliberal y la racionalidad democrática y

popular (que en estos últimos años se potencia desde los feminismos), atraviesan la producción de estatalidad y del orden social.

Mientras una racionalidad tiene como estrategias la conspiración, el aniquilamiento y derrocamiento del otro; la otra se identifica con la democratización del buen vivir. Vale aclarar que es necesario leer de modo complejo estos proyectos, que a simple vista parecen antagónicos. Desde unas Ciencias Sociales críticas es fundamental habilitar procesos de desbinarización de lo real, y de registro y análisis de las contradicciones, los movimientos y los diálogos entre polos que aparentan oponerse. Entonces, la construcción del orden social tiene que ver con la disputa de racionalidades por la hegemonía. Y es por esto, que el apuñalamiento de Julio César, es figurita repetida, en Nuestra América, en Palestina, y en cada pueblo del mundo.

Estas disputas se traducen en pujas redistributivas, que en la gestión de la infancia dialogan con la división de los cuidados. Es importante poder analizar cómo las regulaciones infantiles, en este caso la CDN como gran paraguas de la perspectiva dominante en estos tiempos, alimenta, sostiene y/o interpela imaginarios en torno a la infancia.

Con la CDN, inscrita en procesos de neoliberalización, la familia se convierte en el dispositivo estratégico de intervención de las políticas antipobreza. De esta manera, se refuerza la maternalización de las mujeres, es decir la prescripción e idealización de deberes maternos que le son asignados a mujeres y disidencias. Esto al mismo tiempo habilita una vía de interpelación al estado e incluso de organización comunitaria.

Al producirse esto, también se idealiza la familia, construyendo una rígida división de roles y tareas. Las situaciones críticas producidas por el neoliberalismo y las luchas feministas ponen en jaque esta estandarización. De igual manera, persiste este discurso en las políticas públicas, que también termina individualizando y psicologizando a la infancia, en el sentido de responsabilizar al sujeto y a su entorno más cercano en lo que corresponde a cuestiones básicas para garantizar la vida. La psicologización también se torna un discurso hegemónico desde el cual parecen leerse trastornos, enfermedades y actitudes a la luz de “la calidad de los vínculos” y la relación personal. Estos procesos, que van de la mano, recrean los problemas sociales como un síntoma y asignan a relaciones parentales la responsabilidad del sostenimiento de la vida (Villalta, 2021a).

Ante esto, la propuesta podría ser analizar cómo han dialogado estos procesos con la democratización de los cuidados, es decir, procesos que desprivaticen los mismos, y puedan hacer una lectura de complejo pertinente que visibilice condiciones materiales y simbólicas, y redes relacionales de poder. (Villalta, 2021a).

Villalta (2021a) afirma que para analizar la construcción de la infancia es indispensable visibilizar los procesos de subordinación generacional y de género, examinar modos de operar de jerarquías sociales y desarmar los procesos de legitimación del imaginario familiarista.

Es imprescindible además, estudiar la politicidad popular (Merklen, 2005) en diálogo con la producción de discursos y la producción de estatalidad. En la Escena II del Acto III, el pueblo pide una explicación ante el asesinato de Julio César, y Bruto, les habla desde una tribuna y dice que lo mató porque no quiere que nadie sea esclavizado. Antonio, habilitado a hablar por Bruto, baja de la tribuna y lee el testamento de César quien comparte sus riquezas con el pueblo, llamando a una rebelión ante los traidores.

Esta escena nos remite a pensar proyectos de relación entre Estado, Sociedad e Infancia que se constituyen desde las racionalidades en disputa. Antonio logra conmover al pueblo, desafiando las jerarquías sociales asignadas, y leyendo el testamento de César, que tiene que ver con redistribuir riquezas, que en otras palabras es redistribuir condiciones de sustentabilidad de la vida.

César no se murió. Sigue apareciendo como un fantasma hasta el final de la obra. Considero que este es un modo muy poético, pero también conocido, usado desde Carlos Marx hasta la actualidad con el cántico de “¡No nos han vencido!” y del de “30 mil compañeros detenidos-desaparecidos: ¡Presentes!”.

Las apariciones de César como fantasma remite que a pesar de que proyectos neoliberales y fascistas sean gobierno, las disputas por la hegemonía están siempre latentes y se materializan en la producción de estatalidad, en la politicidad popular y en estrategias que buscan garantizar la sustentabilidad de la vida.

Las apariciones de César que se traducen en la lucha popular, expresan potencia ante momentos donde suele abundar la angustia. Es esa la potencia que deviene en luchas con horizontes redistributivos que desarmen las desigualdades sociales y lógicas de exclusión social. Es esa la potencia de la pregunta por otras posibilidades. Es esa potencia que propicia pensar una producción de estatalidad que garantice procesos múltiples, dignos y liberadores de socialización de la infancia, y subjetivación infantil.

César no se murió, César no se murió, César vive en el pueblo, *la puta madre que lo parió*.

Retrato VI - La puta madre que lo parió: acerca de la razón masculina y la producción de ciudadanía

Vemos constantemente en esta tragedia cómo la figura de la mujer, devenida en madre, es desacreditada e invalidada. Estas figuras aparecen dentro del hogar siempre,

y los personajes las adjetivan en relación con el sometimiento, el sufrimiento, la debilidad. Las mujeres aparecen en esta obra como anexos, como decorados, como esposas de, que intentan ingresar o ingerir en lo público, pero son menospreciadas por el género masculino. Es el caso de Porcia, que quiere conocer la situación en la que se involucra Bruto pero él no accedía a contarle. Es el caso también de Calpurnia, que es vista como una ridícula por el propio César, porque un sueño le advirtió el peligro de muerte del mismo. Vemos aquí cómo operan estrategias de validación masculina, que excluyen y segregan lo que no responde a estos estándares.

Así se va construyendo mundo, vida cotidiana y espacio público pensado desde una racionalidad masculina regido bajo criterios que producen ciudadanía, reconocimiento y acceso a derechos. Mientras que, al mismo tiempo se redefine una esfera de lo privado que se invisibiliza y subordina, al que se adjudican las tareas de sostenibilidad de la vida.

Esto, en lenguaje de la infancia (Llobet, 2020) tiene que ver con un carácter responsabilizador y moralizador del sistema de protección de derechos que sostiene jerarquías sociales y marcaciones entre lo público y lo privado. Se moraliza y normaliza el deber materno y se adjudican responsabilidades a “prácticas de crianza”, juzgando a una madre como “buena o mala” cuando hay una “anomalía” en torno a lo que se considera normal. “Putá” es significado socialmente como un insulto: “hijo de puta”, “puta madre”, “la puta que te parió”: le asignamos responsabilidades a las madres en torno a la configuración subjetiva de quién ellas han parido.

En la obra, abundan conversaciones entre varones en el espacio público, no así entre mujeres. Estas relaciones de varones se traducen en complicidad de género, son ellos quienes se terminan matando a sí mismos, unos sobre otros; ya que prefieren morir así antes que ser asesinado por la tropa enemiga. Esto trae interrogantes en torno a la producción de espacio público y ciudadanía, no solamente en torno a quiénes, sino también a las reglas, los criterios, principios y normas que regulan estos procesos. Como así también, cómo se redefinen el espacio de lo público y privado, a qué cuestiones se les asigna invisibilidad y a cuáles publicidad y por qué, y cómo circula el ejercicio de derechos en estos espacios. La pregunta es por la asignación de ciudadanía y por dónde pasa el gobierno de quienes habitamos este mundo.

La infancia tampoco aparece claramente en esta obra y me trae la inquietud en torno a la posibilidad de habilitar estrategias que acrediten, reconozcan, validen la existencia del otro, que abran el juego a la participación y que permitan a todes ser parte de la definición de la vida cotidiana. La invitación de este retrato es desmasculinizar el mundo para ampliar y reconocer en todes el carácter de sujeto político, titular de

derechos. La invitación de este retrato es entonces como bien expresa Silvia Federici: *Reencantar el mundo* para democratizar la vida.

Reflexiones finales: retratos trágicos, inquietos, movilizantes, abiertos

Estos seis retratos son invitaciones a leer la configuración de la infancia en articulación constante con el Estado, las Familias y la Sociedad (o como más le gustaría a William decir, el pueblo, la plebe).

La reactualización de esta relación nos desafía a retomar lecturas e identificar trastocamientos en lo social que dialogan y también se materializan de múltiples modos en el campo de la infancia.

Estas seis partes, no hacen más que aproximarnos a ciertos conflictos que definen al gobierno de la infancia. Gobierno que se relaciona con la producción del orden social, y con el sostenimiento, la restauración y/o modificación del dominio público-privado.

Parece ser que en estos tiempos de prevalencia de discursos ultraliberales, los pisos de debate se bajan, la discusión política se minimiza a lo indispensable, y lo político se criminaliza y aparece como un gasto. Es fundamental aquí visibilizar cómo se conjugan y disputan múltiples intervenciones sociales; cómo por ejemplo, cómo el mercado, las nuevas tecnologías, la biomedicina hegemónica, la religiosidad y sus instituciones hegemónicas, entre otras, producen subjetivación infantil.

Estos retratos son apuesta política a desnaturalizar cuestiones que aparecen dadas, a interpelar la división de tareas reproductivas, pero también el fundamento de las mismas, y preguntarnos por las coordenadas que direccionan la producción de estatalidad.

Estos retratos desafían a inscribir la construcción de infancia situadamente y visibilizar condiciones desiguales y excluyentes de vida que restringen el acceso a cuidados. Es importante preguntarnos por donde pasa la socialización infantil en estos tiempos en los que hay discursos hegemónicos que pretenden acotar la ciudadanía y ligarla solo al consumo. La pregunta en torno a esto es imprescindible también para visibilizar y reflexionar acerca de un ordenamiento social desigual que se entrama en los procesos de reproducción social.

Toda infancia es política y todo es política de infancia (Shabel, 2019). La CDN entonces no tiene que representar un techo, un horizonte, un lugar para llegar, todo lo contrario, puede llegar a actuar como fundamento, fundación de producción de política pública que a partir de la producción política desuniversalice y deshomogeneice la idea de infancia y habilite a pensar sus múltiples expresiones y configuraciones en espacios-tiempos determinados, con desigualdades sociales que se y la particularizan.

Pensar el presente tiene que ver con recuperar la historia de la infancia como producción y representación moderna, los lugares asignados a ella y los espacios de normalización y disciplinamiento desde el mundo adulto, pero también las estrategias infantiles de negociación, tensión y resistencia. Pensar el presente desde la tragedia de Shakespeare posibilita analizar las reconfiguraciones de lo social y la reactualización de la conflictividad en torno a la ciudadanía infantil. Es asumir el carácter político de la infancia, desarmar la desigual distribución de tareas reproductivas, preguntándonos también: ¿Qué mundo para qué infancia-s? y ¿Qué infancia-s para qué mundo?. Vemos entonces, que estas preguntas, no corresponden a una dimensión individual o privada del asunto, sino más bien pública y colectiva.

Desde estos puntos, es posible dismantelar el carácter privado que permea los procesos de reproducción social, en términos de visibilizar las relaciones de poder que nos ordenan y convocando a crear estrategias que habiliten posibilidades justas y dignas en donde se contemplen los tiempos y espacios de la infancia como sujeto plural, y no sea más minorizada por una sociedad que coloca en el centro a un adulto-blancocisheterosexual como sujeto dominante y central para la producción. Ese entonces quizás sea un desafío, dismantelar, despatriarcalizar y descolonizar los procesos desiguales de producción-reproducción que aparecen como universales, normales y punitivos; posibilitando ordenamientos otros que subviertan la exclusión, exclusividad y violencia de este sistema-mundo.

Bibliografía

- Ariés, P. (1988). *El descubrimiento de la infancia. El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus. Madrid.
- Carli, S.M.E. (abril, 2010); Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001): Figuras de la historia reciente. *Educacao em Revista*; 26; 1; 4-2010; 351-381. Universidade Federal de Minas Gerais. Faculdade de Educação. Brazil. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/188237>
- Gené, M.; Heredia, M. & Perelmiter, L. (2021). El carácter múltiple de la racionalidad estatal: ministerios, funcionarios y desafíos de gobierno en la Argentina. *Sociohistórica*, 48, e139, septiembre-febrero. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1852-16062021000200139&script=sci_abstract
- Llobet, V. (2015). *La infancia y su gobierno: una aproximación desde las trayectorias investigativas de argentina*. *Política & trabalho Revista de Ciências Sociais*, nº

43, Julho/Dezembro de 2015, p. 37-48. Brazil. Recuperado de https://notablesdelaciencia.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/71056/CONI CET_Digital_Nro.dda4f96d-bc05-47a3-9a10-7db0bba69330_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Llobet, V. & Medan, M. (junio, 2015). Políticas sociales y violencias hacia las y los niños y jóvenes en Argentina. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*; 7; 11; 7-2015; 127-140. *Asociación Latinoamericana de Sociología*. Recuperado de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/56528>

Llobet, V. (2020). Las regulaciones del cuidado y los derechos de niños y niñas. Un debate situado. *América Ladina XXXVIII LASA*.

Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos*. Gorla. Buenos Aires.

Pérez Alvarez, J. (2022). La producción de estatalidad en el campo de intervención de la infancia pobre: reflexiones a partir de una investigación empírica en barrios populares. En: Villalta, C. & Martínez, M.J. (2022) *Estado, infancias y familias. Estudio de Antropología Política y Jurídica*. CELS, FFyL UBA. CABA. Recuperado de <https://www.teseopress.com/estadoinfanciasyfamilias/chapter/la-produccion-de-estatalidad-en-el-campo-de-la/>

Rinesi, E. (2021). *¡Qué cosa, la cosa pública!* Ubu. Buenos Aires.

Shabel, P. (septiembre, 2019). *Todo es política (de infancia)*. *Observatorio Participativo de Políticas Públicas en Educación (OPPPEd)*- FFyL UBA. Buenos Aires. Recuperado de <http://www.iice.institutos.filo.uba.ar/sites/iice.institutos.filo.uba.ar/files/Shabel.pdf>

Shakespeare, W. (2014). *Julio César. Versión de Alejandra Rojas. Tragedias. Obra Completa*. Traducción de: Andreu Jaume et all. Debolsillo. Barcelona.

Tzeiman, A. (2021). *La fobia al Estado en América Latina: Reflexiones teórico-políticas sobre el desarrollo y la dependencia*. Instituto de Investigaciones Gino Germani. FCS UBA. Buenos Aires. Recuperado de <https://iigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/22/2021/04/La-fobia-al-Estado.pdf>


Villalta, C. (mayo-octubre, 2021). Antropología de las intervenciones estatales sobre la infancia, la adolescencia y la familia. *Cuadernos De antropología Social*, (53), 21-37. Recuperado de <https://doi.org/10.34096/cas.i53.10169>

Graziano, F., & Grinberg, J. (mayo-octubre, 2021). La administración de la infancia y la adolescencia hoy. *Cuadernos De antropología Social*, (53), 7-19. Recuperado de <https://doi.org/10.34096/cas.i53.10177>

Zibbechi, C. (enero-junio, 2022). ¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados. *La ventana* vol.6 no.55 371-388. Guadalajara. Recuperado de <https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7410>

Fecha de recepción: 15 de abril de 2024

Fecha de aceptación: 23 de mayo de 2024

Licencia  Atribución
- No Comercial - Compartir Igual
(by-nc-sa): No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original. Esta licencia no es una licencia libre.

